

«Vamos a crear una red de colegios británicos partiendo de Córdoba»

Rafael Valverde — Presidente de British Education System

La firma British Education System es una iniciativa de dos socios cordobeses que pretenden exportar a otras ciudades el modelo de formación que recibieron sus hijas en el Colegio Británico. El apoyo del Grupo Montealto permitirá la creación de una red de centros —ya tienen dos— que vivan con la hora de Londres

TEXTO: **Á. M. FERNÁNDEZ**
FOTOGRAFÍA: **V. MERINO**

CÓRDOBA. En su despacho de abogados, Rafael Valverde tiene una fotografía de su hija como salvapantallas del ordenador. Ella estudia en Madrid la carrera conjunta de Periodismo, Comunicación Audiovisual y Publicidad. Y, como la hija de Fernando Ortiz, su socio, es trilingüe. Ambos padres son «de una generación frustrada con el idioma, que siempre quiso saber inglés y no pudo». Así que como empresarios han decidido desquitarse. La empresa de estos dos cordobeses, British Education System, ya cuenta con dos colegios (Roquetas y Málaga) con 900 alumnos.

—¿Cómo transforma su satisfacción con el Colegio Británico en un proyecto empresarial?

—Fernando y yo tomamos contacto con esto en 1998, cuando nació el Colegio Británico por iniciativa de unos padres que querían dar una educación distinta a sus hijos. Luego nosotros dos lo extrapolamos a un concepto empresarial puro.

—Entonces, ya conocían el terreno...

—Habíamos visto la demanda que había y nos decidimos a montar la sociedad, que no tiene nada que ver con el Colegio Británico de Córdoba. Empezamos por Roquetas de Mar. Allí nos adjudicaron suelo público y construimos un colegio, que se ha inaugurado este año. Fue básica la alianza con el Grupo Montealto.

—Su entrada sería fundamental para la financiación...

—Sin ellos no podríamos asumir las inversiones. La materialización de nuestro acuerdo fue la compra del Colegio Británico de Málaga, con el que ya

empezamos la expansión.

—¿Cuánto costó?

—Casi 4 millones de euros sólo el edificio. A eso sume que hay que construir otro edificio anexo, instalaciones deportivas... La construcción del colegio de Roquetas costó 14 millones. Y eso sin contar el suelo, porque nosotros vamos a suelo que tiene la condición de equipamientos, que nos lo tiene que ceder el Ayuntamiento. Con la excepción de Málaga, que tiene suelo privado, el resto de proyectos es sobre suelo público.

—¿Qué otros proyectos?

—Vamos a crear una red de colegios británicos partiendo de Córdoba. Las negociaciones en Motril y La Línea de la Concepción están muy avanzadas. Queremos también en la zona de Sevilla, en Dos Hermanas. Eso es lo más inmediato. Pero a largo plazo hay más: Madrid, Barcelona... Es importante que haya población extranjera. En Málaga, por ejemplo, un 25

por ciento de los alumnos son extranjeros.

—¿Es caro?

—No. 500 euros con el comedor. Tenemos familias de todas las extracciones sociales.

—¿Son colegios laicos?

—Absolutamente. En el respeto a la libertad religiosa: si un padre quiere religión, se le da ese servicio concreto.

—¿Hay mucha demanda?

—Tenemos dos años de lista de espera. Acabamos de dar plaza a un niño para 2011. Nos están llamando familias cuando la mujer se queda embarazada.

—¿Cómo se hace la criba?

—El que lo pida antes. Y luego, si un niño tiene un hermano dentro, tiene preferencia.

—¿Quién dirige la parte estrictamente educativa de la empresa?

—James Shallcross. Él es fundamental. Está desde el principio. Era inspector de educación en Inglaterra, condecorado con la Medalla de la Reina por méritos educativos.

—¿Cómo eligen al profesorado?

«Acabamos de dar una plaza para 2011. Nos llaman familias cuando la mujer se queda embarazada»

—Todos los profesores son ingleses, elegidos, aunque suene un poco pedante, entre los mejores de todo el mundo. Ponemos anuncios en el periódico Times. Vemos los currículos y hay una entrevista.

—Será difícil pagarles más que lo cobran en Inglaterra...

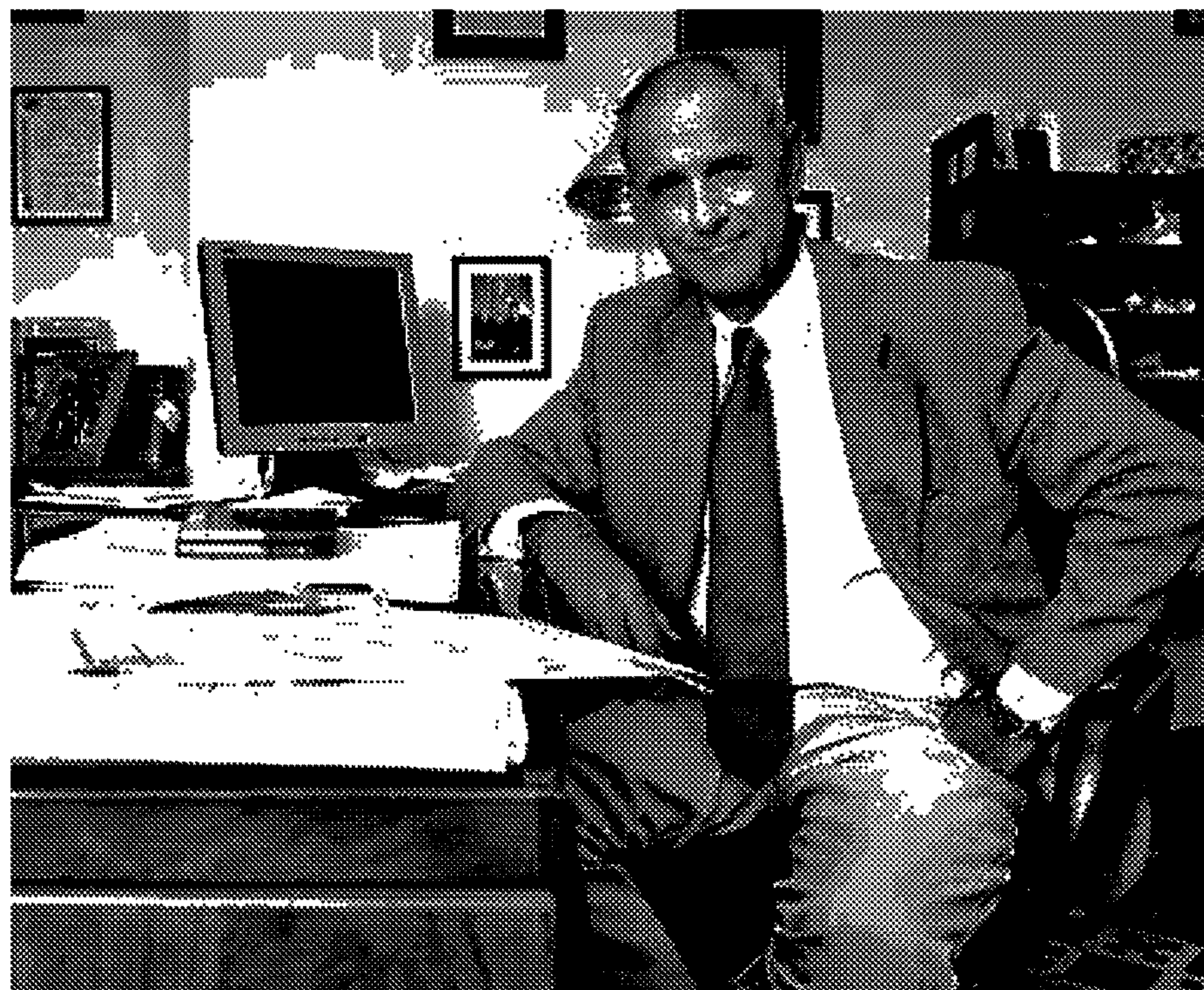
—Es que no se les paga más. Les tenemos que dar calidad de vida. Los ingleses no son tan arraigados como nosotros. La directora del centro de Roquetas, por ejemplo, viene de Emiratos Árabes, y luego a lo mejor se va a Buenos Aires...

—¿Qué distingue a un colegio británico, además de lo evidente?

—Sigue el currículum británico. Es como mandar al niño a estudiar a Londres, pero en la puerta de casa. Sólo se escucha el español en Lengua Española y Conocimiento del Medio. Nos lo pide el Ministerio para la homologación. Se trata de hacer que los niños españoles sean trilingües, que sepan, además de su lengua materna, inglés y francés o alemán. Su formación les permite, cuando terminan sus estudios, ir a universidades españolas o extranjeras.

—La educación británica, al menos la tradicional, tiene fama de ser bastante estricta.

—No, es seria, organizada, pero no... Son mucho más participativos que los españoles. Y en los colegios se hacen actividades culturales de altura, se intenta que los niños, 25 por clase como máximo, disfruten.



Rafael Valverde, presidente de British Education System, en su despacho

«Ya tenemos centros en Roquetas y Málaga, y las negociaciones en La Línea y Motril están muy avanzadas»